



¿De qué modo nos recoge Dios?

El Salvador nos ha mandado: “Sed uno” y ha dicho: “... si no sois uno, no sois míos” (Doctrina y Convenios 38:27). Una forma en la que podemos llegar a ser uno es mediante el recogimiento.

El presidente Henry B. Eyring, Segundo Consejero de la Primera Presidencia, ha enseñado: “Nuestro Padre Celestial está ansioso por congregarse y bendecir a toda Su familia”¹. Aquí se presentan tres maneras en que podemos recoger y llegar a ser uno en la fe.



1. El recogimiento en un lugar

En los primeros días de la Restauración, Dios mandó a Sus santos que “[fueran] recogidos en un solo lugar [...], a fin de preparar su corazón, y que se preparen en todas las cosas” (Doctrina y Convenios 29:8).

Los primeros Santos de los Últimos Días se congregaron en muchos lugares, tales como Ohio, Misuri, Illinois, Utah e Inglaterra. El congregarse ayudó a fortalecer a los miembros y a edificar la Iglesia.



2. El recogimiento donde se encuentren

Con el tiempo, los líderes de la Iglesia empezaron a instar a los miembros a congregarse y edificar la Iglesia en su tierra natal. Los miembros pueden participar en el recogimiento del Israel esparcido independientemente de dónde se congreguen. El Señor declaró: “... tengo reservada una gran obra, pues Israel será salvo” (Doctrina y Convenios 38:33).

Análisis

¿Qué bendiciones ha recibido al efectuar la labor del recogimiento con otros santos? ¿De qué manera se le ha bendecido al ayudar a Dios a recoger a Sus hijos?

NOTAS

1. Henry B. Eyring, “Congregarse a la familia de Dios”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 20.
2. Dale G. Renlund, “La obra del templo y de historia familiar: Sellamiento y sanación”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 49.

3. El recogimiento a ambos lados del velo

Dios nos ha llamado a “efectuar el recogimiento de [Sus] escogidos” (Doctrina y Convenios 29:7). Eso abarca a las personas que congregamos mediante la obra misional, así como a las que congregamos del otro lado del velo. El élder Dale G. Renlund, del Cuórum de los Doce Apóstoles, ha enseñado: “Cuando reunimos nuestras historias familiares y vamos al templo por nuestros antepasados, Dios cumple muchas [...] bendiciones prometidas de manera simultánea a ambos lados del velo”².



FOTOGRAFÍA DEL TEMPLO DE NAUVOO, ILLINOIS, POR MITCHELL PALMER.